

### Virginia Soto, presidenta municipal de Guanajuato

Hasta 1936 una mujer pudo ser regidora, pero la presidencia municipal la conquistó hasta 1958 Virginia Soto Rodríguez, alcaldesa de Guanajuato, que estuvo en el poder hasta 1960. Su elección ocurrió cinco años después de que la mujer fuera considerada ente político y con facultades para incidir en la vida pública de México. Ganado el voto, el terreno debía fincarse con miras a la construcción de mayores derechos y atribuciones legales.

Virginia Soto Rodríguez (Dolores Hidalgo, 1928-1985) se involucró activamente en el PRI, el partido dominante en México durante gran parte del siglo XX. Su trabajo y dedicación dentro del partido le permitieron ganar la confianza de sus colegas y de la base partidista. Durante su campaña, se enfocó en promover una plataforma que abordaba las necesidades locales, incluyendo mejoras en infraestructura, servicios públicos y desarrollo social. Su enfoque en temas comunitarios y su capacidad para conectarse con los votantes fueron clave para su éxito electoral.

Virginia estudió secretariado y música en su ciudad natal, entre sus aficiones y pasatiempos tenía la música clásica, la ópera, el teatro, la lectura, tocaba el piano y órgano, practicaba pintura y era asidua asistente a las corridas de toros, a los encuentros deportivos, recorrió gran parte del mundo en viajes culturales; incluso la iniciativa The Historical Marker Database reconoce su mérito y su vocación. Su primer empleo fue como secretaria en un negocio del centro de Dolores Hidalgo; en 1951 se convirtió en secretaria administrativa de la Presidencia Municipal de Dolores Hidalgo y cuatro años más tarde fue designada Oficial Mayor. En 1954 fundó y dirigió el Centro de Bienestar Social donde impartió clases de taquimecanografía a jóvenes de escasos recursos de forma gratuita “debido a su vocación de servicio, espíritu humanista y gran preocupación e interés por ayudar a los necesitados”, como la describe el cronista César Fernando Aguayo.

Durante su mandato, se inauguraron más de 20 obras en colaboración con el gobierno federal encabezado por Adolfo López Mateos, quien en 1960 había acudido a Dolores Hidalgo a la celebración de los 150 años del Grito de Independencia, acto organizado por ella y en el que aprovechó para acordar, entre otras, la construcción de la Presa Peñuelitas, una red de agua potable, las carreteras Dolores Hidalgo-San Felipe y Dolores Hidalgo-Guanajuato, así como el pavimentado de calles de la ciudad, la instalación de oficinas de correos y telégrafos, la escuela técnica industrial, el Mercado Independencia.

Soto Rodríguez también fue diputada federal por Guanajuato al participar en la XLV Legislatura, de 1961-1964, representando al Primer Distrito —aunque en 1954 Martha Aurora Jiménez Palacios ya había sido electa como diputada federal por Baja California—. Posteriormente, Virginia fue elegida senadora suplente y fue Oficial Administrativa de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Donó la casa de su propiedad que se ubica en la avenida Guanajuato número 10 para la instalación de la guardería infantil que hoy lleva su nombre. En marzo de este año el gobierno local la conmemoró con un mural cerca del palacio municipal, y el Museo Bicentenario dispuso una sala permanente con fotografías inéditas, documentos firmados por la alcaldesa y el escritorio que usó durante su mandato. ●



↑ La edil Virginia Soto, al lado de Adolfo López Mateos (al centro).





## Histórico

*A la profesora Conchita, con amor...*

Histórico. Así se ha definido el proceso electoral que hoy tiene su clímax en las urnas, porque una mujer será la próxima presidenta de este país, porque es la elección más numerosa —con más de 20 mil candidatos—, porque los ciudadanos llegamos divididos, polarizados, enfrentados, porque fue la más violenta y el crimen organizado se manifestó cínicamente.

Este domingo, los ciudadanos depositarán en las urnas algo más que papeletas electorales; en cada boleta se marcará el ánimo, la esperanza, el enojo o el anhelo de la continuidad o el cambio.

Esta noche y durante la madrugada no sólo se contarán votos, el escrutinio incluirá el ánimo, molestia, duda o temor que dejan los discursos de odio, la polarización y las amenazas.

La mujer que hoy logre la mayoría de los votos adquiere un compromiso mayúsculo con la nación. Tendrá la responsabilidad de sanar las heridas de una sociedad en encono, lastimada por la violencia, la inseguridad, la pobreza y por la indiferencia gubernamental. Le tocará recuperar la confianza de una ciudadanía que se sintió despreciada, burlada, atacada, que no fue escuchada o que le hicieron fraude.

La próxima presidenta, en su calidad de electa, habrá de trabajar por la unidad, la reconciliación y la paz, valores que darán certidumbre a la nación, y deberá renunciar al encono y demostrar prudencia cuando algún poderoso o líder moral intente atizar la inconformidad que pudiera provocar el resultado electoral.

Contener el enojo, atender los problemas negados y diseñar políticas públicas que permitan el crecimiento económico, las inversiones, generación de empleo, garanticen seguridad y saquen del hoyo a los sistemas de salud y educativo del país.

Ambas candidatas estarán obligadas a tender puentes, a reconstruir la política y salvaguardar la democracia y sus instituciones, a dejar atrás los dos proyectos de gobierno, las dos visiones de país y las dos maneras de comunicarse con el pueblo de México mientras estaban en campaña.

Vayamos a votar y ojalá los jóvenes ejerzan ese derecho constitucional.

Como mexicanos estamos obligados a actuar con responsabilidad, a no caer en la trampa del encono y la polarización, a respetar la decisión de la mayoría. Y el Ejecutivo federal tendrá que hacer lo mismo, aceptar la voluntad popular y dejar que la presidenta electa ponga en marcha la operación cicatriz. México no aguantará seis años más divididos.

**La próxima presidenta, en su calidad de electa, habrá de trabajar por la unidad, la reconciliación y la paz.**

Como ciudadanos asumamos la responsabilidad que implica elegir a los ejecutores de las políticas y del erario público. Que no se nos olvide que gobernantes y legisladores están ahí por nuestra decisión, por nuestro voto, no por designio divino. Y se trata de mexicanos comunes y corrientes, no de divinidades ni de privilegiados que ascendieron a una posición de poder por derecho de sangre o por herencia de movimiento.

Aquellos que convocan acriticamente al voto nulo terminan haciendo el juego a esta nueva suerte de alquimistas, que basan su éxito en cálculos matemáticos sobre cuántas urnas podrán llenar a merced del clientelismo.

A finales de los años ochenta, cuando las pancartas con la exigencia de democracia tapizaban las calles, sabíamos que había poco margen de maniobra si el gobierno controlaba todo: el discurso, la narrativa, el dinero, los programas, etcétera. No había redes sociales ni otros mecanismos de participación espontánea, y generar participación política entrañaba riesgos mayores al de una respuesta agresiva en redes sociales. Al final, el sistema de partido, casi único, terminó resquebrajándose y abriendo la oferta a otras posibilidades. La alternancia, con todos sus inconvenientes y limitaciones, se convirtió en el mayor instrumento de control ciudadano ante las malas decisiones de los gobernantes.

Y hoy, a pesar de todo, lo sigue siendo. Y es más necesario reivindicarlo cuando la vena autoritaria parece haber sido sustituida por el cinismo. Cuando los políticos se sienten con las manos libres para cometer arbitrariedades, sabiendo que, a pesar de todo, seguirán ejerciendo influencia, ya sea porque ellos mismos siguen ocupando posiciones de poder o allegados suyos encabezan las listas de plurinominales.

Votemos en libertad y con conciencia. Nadie puede anticipar la voluntad ciudadana, a menos que la compre o la amenace. El rumbo del país lo decidimos nosotros, los ciudadanos. Empoderemos nuestro voto, recuperemos nuestra autoestima como electores sabios, comprometidos y honestos, en este proceso histórico.



# Eligen hoy en Morelos a su primera gobernadora en 155 años de historia

**ANDREA BECERRIL Y  
RUBICELA MORELOS**

ENVIADA Y CORRESPONSAL  
CUERNAVACA, MOR.

En sus 155 años de historia como estado independiente, Morelos elegirá hoy por vez primera a una mujer como gobernadora de la entidad, de entre tres candidatas participantes en un proceso electoral que culmina en medio de un fuerte operativo de seguridad.

La jornada comicial será vigilada por aire y tierra. Participarán 2 mil 500 integrantes de la Guardia Nacional, distribuidos en todo el territorio morelense, además de la policía estatal, el Ejército y personal de inteligencia de la Marina.

La Mesa de Coordinación Estatal para la Construcción de La Paz, en la que participan el gobierno local y el gabinete de seguridad nacional, coordinará el operativo encaminado a vigilar que “los comicios se desarrollen en forma libre y pacífica”.

Dos helicópteros sobrevolarán los 36 municipios de la entidad, se contará con binomios caninos, policía montada, además de monitoreos constantes a través del C5. “Se hará un despliegue de todo el estado de fuerza con el que cuenta esa comisión”, dijeron autoridades.

Las tres candidatas a gobernar Morelos son: Margarita González Saravia, de la coalición Seguimos Haciendo Historia (Morena, PT y PVEM; Lucía Meza, de la coalición Dignidad y Seguridad por Morelos Vamos Todos (PAN, PRI y PRD), y Jessica Ortega, abanderada de MC.

Los morelenses acuden hoy a las urnas en un ambiente político que ayer comenzó a calentarse por las denuncias de que el PAN instrumenta la compra de votos. Además, la guerra sucia que imperó a lo largo de la campaña continuó ayer en redes sociales, ya que se difundieron como hechos del día tres incidentes violentos ocurridos semanas antes.

Los representantes de Morena presentaron una denuncia ante la Fiscalía Especializada en Delitos Electorales, en la que piden se investigue la operación que desde las oficinas de Acción Nacional en

Cuernavaca llevan a cabo integrantes del *blanquiazul*, conjuntamente con el PRI, para pagar a los ciudadanos a cambio de su voto.

De acuerdo con versiones de morenistas, al local del PAN llegaron cerca de 10 millones de pesos para ese fin, provenientes de la alcaldía Benito Juárez y de los gobiernos de Aguascalientes y Guanajuato. Por ello, el partido guinda montó un operativo para detectar los vehículos que llegan a la sede panista desde otras entidades.

Por su parte, PRI, PAN y PRD protestaron por la decisión de la Fiscalía Especializada en el Combate a la Corrupción, que encabeza Juan Salazar, de mantener abiertas sus oficinas ayer y hoy, “con motivo de la jornada electoral”, a fin “de recibir y atender las solicitudes que hagan los funcionarios de casilla, ciudadanos y representantes de los partidos políticos, así como denuncias por delitos de estricta competencia” de ese organismo.

En un comunicado, los partidos que postulan a Lucía Meza para la gubernatura sostienen que “es ilegal e inconstitucional la intromisión” en la jornada electoral de la Fiscalía Anticorrupción y piden al fiscal general del estado, Uriel Carmona, que evite la invasión de competencias y esa actuación “indebida e inquisitoria” del organismo a cargo de Salazar. De inmediato, Carmona anunció que “toda la estructura de la Fiscalía General del Estado está lista para atender denuncias en materia electoral”.

En los últimos 24 años, desde que el PRI dejó de gobernar en Morelos, surgieron gobiernos de todas las fuerzas políticas. Dos del PAN, uno del PRD y el actual de Morena.

Dos ex gobernadores, Sergio Estrada Cajigal y Graco Ramírez, arrastran demandas de corrupción y escándalos políticos. El panista, que es candidato a una diputación, está preso por un delito de violencia familiar.



# Votar por primera vez

**Compromiso, nervios y orgullo envuelven a cuatro jóvenes** que este domingo emiten su sufragio, pues los anima participar en la solución de problemas y retos del país

**ANDREA**

**“La  
elección  
será por  
mí misma”**

Le emociona la  
posibilidad de que  
México tenga su  
primera presidenta

**LEONOR REYES**

—nacton@eluniversal.com.mx

**U**na elección histórica por tener a dos mujeres en la contienda es la motivación de Andrea.

Lo que más emociona a la joven de 21 años, estudiante de Ciencias de la Comunicación, es la posibilidad histórica de tener una presidenta mujer por primera vez en México.

“Es emocionante vivir esta experiencia, porque son elecciones históricas. Ya que se van a presentar por primera vez dos mujeres, va a ser una forma de cerrar esa brecha, de que sólo sean puros hombres”, expresa.

Al ser una elección histórica, como ella misma lo menciona, Andrea decidió informarse en este proceso.

Al igual que sus compañeros, ha recurrido a las redes sociales

para conocer las propuestas de los candidatos.

“En cuestión de sus propuestas y conocerlos un poco más utilizo redes sociales, me gusta estar informada, saber cuáles son sus propuestas para elegir con más sabiduría”, dice.

Aunque ha detectado que los debates presidenciales han fallado en llegar a públicos más jóvenes, Andrea siente que su generación está más informada que nunca, gracias a redes sociales, donde tuvo la oportunidad de ver y comparar las propuestas de los tres candidatos a la Presidencia.

Además, la independencia en su decisión es algo que la joven valora profundamente.

“Siento que la elección será por mí misma. Porque entre mi familia sí hay una tendencia

política, y obviamente es muy opuesto a lo que creemos, pero no siento que mi familia interfiera en eso. Yo desarrollo mi propia crítica”, asegura Andrea, quien demuestra su determinación de votar con su propio criterio.

A quien resulte electo, le pide que escuche y atienda las necesidades de los jóvenes.

“Al próximo presidente o presidenta, le diría que escuche bien, vea, analice todos los problemas que estamos viviendo en el país. En verdad queremos escuchar propuestas individuales que vengan de él, a partir de su análisis de cómo está el país”, expresa con un tono de urgencia y sinceridad.

La joven de 21 años espera que se respete su derecho a ele-



gir, y que en medio de la multiplicidad de cargos, pueda decidir con libertad. “Espero que estas elecciones sean seguras, pacíficas, y que el proceso sea claro y respetuoso de nuestros derechos”, concluye, con la esperanza de un futuro mejor y más equitativo para el país. ●

“

Se van a presentar por primera vez dos mujeres, va a ser una forma de cerrar esa brecha, de que sólo sean puros hombres”

**ANDREA**

Estudiante de Comunicación



LEONOR REYES, EL UNIVERSAL

Andrea dijo que aunque en su familia hay una tendencia política, su decisión en la urna será independiente.





## Una mujer en la puerta de la historia

Hace apenas 70 años que las mujeres en México pueden ejercer su derecho al voto y hoy están por llegar a la Presidencia. La revolución silenciosa que significa ese periplo está lejos de imaginarse, ni vislumbrar lo que significará tener por primera vez a una en Palacio Nacional y jefa suprema de las Fuerzas Armadas, en un país fustigado por la violencia y desigualdad de género, y las resistencias machistas.

Estamos a las puertas de hacer historia con un cambio profundo en las estructuras políticas y sociales del país, que es fruto de una larga lucha sin violencia, a través de reformas legales que impusieron gradualmente la paridad para la participación igualitaria de las mujeres en todas las candidaturas. Aunque políticamente también se explica por representar un voto contra el crimen y el feminicidio, que cada día se lleva a 10 mujeres en el país; y de confianza en otra mirada que devuelva la paz a un país atravesado por las balas, como enseña la campaña.

Si sólo fuera por estas razones vale la pena votar hoy 2 de junio. Ellas son el tema central de la elección como principales víctimas de la violencia. Su ascenso al poder es resultado de la lucha contra la adversidad, que nunca cedió a estrategias violentas ni autoritarismos de partidos, que son todos controlados por hombres, aunque ellas lleguen al poder, como en el caso de la candidata opositora. El cambio social que encarnan se abrió paso con la resistencia pacífica y la lucha dentro de las instituciones desde de la primera que compitió por el cargo en 1982, **Rosario Ibarra de Piedra**, con un resultado marginal menor a 2% de los votos, en una época en que el poder político se negaba a contar los votos y sus víctimas.

Ella abrió brecha y detrás otras seis mujeres que después lo intentaron, desde la derecha o la socialdemocracia. Pero su decisión de mostrar su solidaridad con las víctimas fue clave para el avance de la democracia, porque trazó una ruta de derechos humanos y de visibilizar a los desaparecidos. Con su huelga de hambre en la Catedral por la matanza de Tlatelolco arrancó una Ley de amnistía a **López Portillo**, que excarceló a 2 mil presos políticos y cesaron otras tantas órdenes de aprehensión contra perseguidos. Ese legado de búsqueda de justicia y paz merece hoy una participación masiva en las urnas como mensaje inequívoco contra la violencia en la elección más cruenta de nuestra historia moderna. A casi medio siglo, sus causas son derechos pendientes que la democracia no ha resuelto, aunque tengamos elecciones libres y equitativas.

Esa generación arrancó una revolución silenciosa, pero constante, que se aceleró en las últimas dos décadas, particularmente en 2019 con la Ley de paridad, que exige ocupen 50% de candidaturas y puestos en el Ejecutivo, Legislativo y Judicial. El punto de inflexión para ganar poder político fue la reforma constitucional de 2014, que estableció la paridad en las candidaturas al Congreso federal y locales. Aunque impuesta por ley, las mujeres todavía tienen que bregar contra

resistencias culturales, como el estigma de competir gracias a un mecanismo de justicia visto como concesión o con la imagen de que gobiernan como títeres de los hombres.

La Presidencia será una carrera de obstáculos por las resistencias del machismo a otra forma de ejercer el poder. ¿Cómo serán las relaciones con los militares? ¿La confrontación o subordinación con el expresidente, como se pregunta de la candidata del oficialismo? ¿Con los gobernadores? ¿O **Trump**?

**López Obrador** tuvo una relación tirante con el movimiento feminista, incluso de oposición. Pero tampoco puede escatimarse que es el gobierno en que más posiciones alcanzaron y abrió la puerta a este cambio histórico; como tampoco a la oposición por perder el miedo a encumbrar a una mujer.

Ninguna de las candidatas destaca por su perfil feminista, aunque tienen propuestas sobre desigualdad de género. Ser mujer no es sinónimo de feminismo en el poder, como demuestran muchas líderes que han desconocido sus reivindicaciones, como el aborto o la igualdad sustantiva. ¿Cómo será el nuevo tipo de liderazgo político? Los mayores enigmas están después de las urnas, pero algo claro es que la mayoría de los mexicanos está listo para que los gobierne una mujer.

